

- Dependemos de nuestra capacidad para constituir esa fuerza social, todavía no existe.

- Habría que plantearlo en dos fases, primero se habla de esa fuerza que se está constituyendo y luego se personan físicamente esa diversidad de colectivos que forman este Consejo.

- En la siguiente reunión tenemos que mostrar fuerza política (no podemos especular ahora con la capacidad de movilización que tenemos). Quiénes son l@s interlocutor@s debemos decidirlo aquí (no depender de lo que diga el ayto.).

- En manos de la administración está la posibilidad de desplazar el problema al plano jurídico. Debemos mostrar ya que se van a ver enfrentados a una red social si dejan la decisión en manos de los jueces.

- Pero lo que antes era un problema, que el juzgado "da permiso a la administración para desalojar", ahora puede ser una ventaja si forzamos que la administración decida no desalojar. Debemos intentar influir en la decisión política de la administración.

- Habría que presionar para que quiten la denuncia para que el conflicto se presente en términos de legitimidades (destruir la posibilidad de la decisión burocrática).

- El objetivo de que quiten la denuncia (que es su mejor arma) sólo se puede dar si hay un fortalecimiento del Consejo. Para eso es necesario que haya presión social del Consejo. Esta se puede dar: con asistencia del Consejo a las reuniones con la administración, con una petición pública por parte de diversos organismos sociales de retirada de la denuncia... de muchas formas, pero siempre después de un fortalecimiento del Consejo.

- Yo creo que se abre otra vía en estas últimas reuniones: nos ponen como problema técnico y no policial. Esto está ocurriendo también en Barcelona: en la Hamsa el ayto. dice que la fachada amenaza ruina y que debe intervenir (sin ser parte en el asunto); en el Palomar, que hay que ensanchar la calle; aquí, el problema técnico es el de la rehabilitación de Lavapiés. Propongo convocar una rueda de prensa donde se denuncie el tema de los productos tóxicos (cómo se lavan las manos Patrimonio y ayto.) y se presente el Consejo intentando resaltar el conflicto político y paralizar el problema técnico.

- En cuanto al tema de la rehabilitación, para mí es muy interesante cómo hacer político ese problema: son temas que suelen estar en manos de los técnicos y hay que hacer que sea la gente afectada la que decida.

- Hay que desmontar las bases técnicas en torno al criterio político que las soporta. Las bases técnicas en sí no son nada. Tenemos que armarnos de ejemplos de decisiones técnicas que han variado por presiones políticas, que los hay (se convoca una charla para hablar de esto).

- Derribar un edificio público en buen estado es una salvajada (un despilfarro social y económico).

- Todo esto sugiere que nos dotemos de argumentos y dejemos de estar a la defensiva teniendo que justificar continuamente por qué okupamos.

- Hay que decidir si en la siguiente reu estará el Consejo o no; cómo hacemos pública esa fuerza social (puede ser un acto público en el que invitamos o no a la prensa); cómo se politiza la decisión sobre el territorio; cómo evitamos que el Consejo se quede estancado; cómo nos relacionamos con los otros espacios okupados.

- Parece que hay un plan de rehabilitación alternativo de IU que contempla la continuidad del centro social (no de la vivienda).